

X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2013.

# **Ponencia, Abya Yala y Occidente, una aproximación.**

Juan Pablo Gerez Haded.

Cita:

Juan Pablo Gerez Haded (2013). *Ponencia, Abya Yala y Occidente, una aproximación. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/53>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

X Jornadas de sociología de la UBA.  
20 años de pensar y repensar la sociología.  
Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI  
1 a 6 de Julio de 2013

Mesa 3, Michel Foucault y la actualidad de los dispositivos de poder

**Abya Yala y Occidente, una aproximación.**

*Gerez Haded, Juan Pablo, estudiante de ciencia política, U.B.A.  
28 de mayo de 2013.*

**Introducción.**

Esta ponencia intentara indagar en torno a la productividad política que se esconde bajo la construcción simbólica de la naturaleza como un ámbito de conocimiento específico separado del humano, como resultado de un mito fundador de una cultura particular denominada occidental y del resultado histórico de este proceso en su actual cosificación (en tanto modernidad) como producto de aquella escisión primera donde la naturaleza ocupa un lugar susceptible de comprenderse en su totalidad y en tal caso dominarla. Y también como un lugar apartado de la construcción simbólica, histórica y sobre todo política de lo que actualmente se denomina sujeto.

Hasta aquí el problema que se asoma nos enseña varias dificultades, pero sobre todo de carácter analítico, si esto es cierto, ¿Cuáles son las herramientas apropiadas para abordar esta problematización?

Si la técnica es política, sus herramientas también, el deber de la reflexión por salirse de tal laberinto presenta una mistificación y una indagación por el origen. Por el contrario, mi interés se centra sobre las consecuencias esperables en la aceptación de un mito fundador, de los dispositivos y discursos que en tanto una suerte de “sentido común” delimita campos de acción esperables, como naturalización de lo histórico.

En este sentido, podríamos hallar en la historia de las diversas sociedades una serie de mitos casuales que las fundan y que a la vez se establecen como portadores de una significación política y que se traducen en dispositivos. Estos mitos que podríamos entenderlos como discursos, atraviesan las sociedades por completo, estableciendo también una ligazón material con la construcción histórica de los cuerpos. Este proceso, donde los mitos adquieren productividad política en los dispositivos, toma la propiedad de formadores de construcciones societales y estatizantes en tanto modernidad, a su vez, refleja un orden de cosas y delimita acciones esperables, es decir, “efectos de los dispositivos de poder”.

Por tanto intentaré desarrollar un acercamiento a esta productividad política de manera que pueda realizar una problematización (ya que no cuento con recursos como para realizar una investigación) y una propuesta de reflexión en torno a la implantación del capitalismo en Argentina, a través de algunos de los discursos que permitieron la conformación del estado-nación.

## **Nudos problemáticos.**

Siendo lo suficientemente amplios como para ser conscientes de los ejemplos históricos que podrían derribar lo que voy a señalar, creo que el hilo conductor que atraviesa la cosmovisión occidental se desarrolla en una escisión clara entre la naturaleza y lo humano. No es una afirmación de carácter totalizante, ni que busca ubicarse en una suerte de visión homogénea sobre lo occidental, sino que reconozco los diferentes abroquelamientos, transformación y relaciones diversas en torno al acercamiento o distanciamiento de la naturaleza, pero creo que sobre todo se ubican al individuo por fuera de tal relación, a decir, en una situación de escisión.

En tal sentido, creo importante tomar solamente los discursos triunfantes de la modernidad (como los positivistas), aquellos que pudieron perdurar lo suficiente como para llegar a nuestro tiempo a través de la materialidad de sus afirmaciones como resultado de luchas políticas y de resistencias.

Es relevante optar por los discursos triunfantes, porque estos han logrado construir un orden específico de cosas.

El proceso primigenio, aquella escisión fundante que podríamos creer que atraviesa las diversas sociedades occidentales no es más que un mito, un creer producto de luchas, que se constituyó como acto fundacional de una especificidad social, individual y sobre todo como aquello que atravesó la totalidad de las relaciones sociales que se desarrollaron en cada una de las sociedades.

No puedo afirmar que tan cierta es esta hipótesis de trabajo, pero sin embargo nos interesa como propuesta de problema para abordar el resultado histórico por el cual lo humano se constituyó (en la mayoría de los casos) como una negación real de todo aquello que lo unía con la naturaleza.

Remarco nuevamente, que esta periodización no tiene un correlato concreto con la materialidad histórica de las sociedades de occidente, pero sí sirve como fuente de problematización en la construcción de mitos sociales, de los dispositivos de poder. Es por eso, que se percibe como ese mito occidental, esa escisión que arribó hasta nuestros días se llevó adelante a través de un proceso de violencia sistemática en la eliminación o el trastocamiento de aquellas sociedades que no fueran como "lo occidental".

No solo se desenvuelve un proceso de violencia sistemática hacia lo exterior, sino que también este movimiento homogeneíza y golpea en el interior de las sociedades generando un orden preciso que se corresponde con los discursos modernos, por lo tanto negador de todo comportamiento que se ubique en cierto lazo de continuidad con la naturaleza.

Lo interesante, y lo que tal vez justifica tal atrocidad teórica en esta metodología que propongo (al ubicarme en tan alto nivel de abstracción en este análisis de lo occidental), es que tal mito ha llegado hasta nuestros días y no solo eso, sino que ha logrado conquistar el mundo, las mentes y las practicas (es decir, produciendo subjetividades) hasta el punto que lo natural ya no es la naturaleza, sin por el contrario, su dominio, cosificación y su consecuente transformación en recursos. La modernidad y la sociedad industrial, han logrado explotar tal discurso de

manera que se ha llegado a poner en riesgo la supervivencia no solo de la raza humana sino del planeta entero en su totalidad física.

En el mismo sentido, la modernidad rompió con años de ostracismo extremizando la escisión entre la naturaleza y lo humano. Su propuesta fue la conformación de *la razón* como aquello que permitiría al hombre transformar su situación pensada en términos de supervivencia, quietud y dominación para iniciar un desenvolvimiento hacia el dominio de la naturaleza con el objetivo de ubicarla a su servicio. En tal sentido, *la razón* no es neutral, es un discurso cargado de contenido, una conceptualización que no carece de valor, sino que por el contrario su irrupción en la historia de la humanidad ha desencadenado una serie de dispositivos, donde los distintos tipos de razón establecen como propósito el dominio y la negación de la naturaleza en tanto situación que le permita reproducir los ciclos de acumulación del capital.

Nótese que no hago una distinción entre capitalismo y socialismo soviético, sino que tomo la noción modernidad para ubicar a ambos compartiendo esta visión cosificada de la naturaleza (reflexionar sobre la denominación de todo lo que la envuelve bajo el mote de recursos humanos, naturales, energéticos, etc.). Para ello tan solo debemos apreciar el proceso de acumulación originaria que llevó adelante el Estado Soviético ni bien se tomó el poder político del Estado, en los gobiernos centralizados comunistas.

Por otro lado, no quisiera ubicarme en la tradición que ha tomado *la razón* como un todo, tampoco posicionarme en una discusión en torno a los principios de la Ilustración, sino que mi propuesta es "...analizar ese proceso [la escisión de la naturaleza] en varios dominios que se arraigan cada uno de ellos en una experiencia fundamental..." (Foucault, 1996 p. 19). ¿A qué me refiero con esto? a intentar realizar un análisis en algún ámbito específico de dispositivos y discursos y una vez allí buscar cómo fue o es la relación que se establece con la naturaleza. Es decir, corriendo el ojo de la observación formal de la institucionalidad, efectuar un desplazamiento hacia los resultados materiales de tal concepción, tanto en el ámbito normativo, como en su acercamiento "real" hacia su ámbito de trabajo. Por tanto, analizar la emergencia de ciertos dispositivos y discursos.

### **La experiencia en Abya Yala.**

Al ubicar mi interés en la región Abya Yala, intentaré desarrollar un brevísimo pasaje de la construcción de los discursos nacionales. Para ello saltaré el ingreso violento de lo occidental hacia el dominio de este territorio en el proceso de colonización, como así también su posterior independencia. Trataré de reflexionar en el desenlace de la conquista española hasta ubicarlo como una región al servicio de las demandas de lo occidental en todos sus ámbitos, es decir, en la conformación del modelo extractivo moderno. Para ello consideraré centrar mi comentario en relación a los discursos que envolvieron el proceso de conformación del Estado nacional argentino.

En sintonía con esto, lo interesante de la región es la relación que establecían las culturas originarias en torno a la mistificación de la naturaleza y la armonía con ella en su vida cotidiana. Sin embargo, esta situación no será analizada en profundidad al carecer del conocimiento necesario como para trabajarlo.

### *El caso argentino.*

El proceso de implantación del capitalismo moderno en términos formales, es decir, en su institucionalidad hasta la conformación del estado-nación en manos de la generación del 80' y su paralela ubicación en la división internacional del trabajo como proveedor de materias primas, no hubiese sido posible jamás sin la conquista sistemática y total del territorio donde hoy se emplaza la nación argentina. Este avance no ha sido obra de un grupo de desequilibrados, sino que se trazó como un plan muy preciso en torno al aniquilamiento de las naciones originarias ubicadas sobre todo, en las zonas del norte y sur.

La necesidad de conquistar las extensiones de tierra en poder de los pobladores originarios se llevó adelante bajo el discurso del progreso civilizatorio acompañado de las ciencias positivistas, que si bien tenía por motivo la incorporación de esas tierras que estaban bajo propiedad comunal a una propiedad privada, podemos creer que surgió en relación a la urgencia de la implantación de un modelo agroexportador, basado en la explotación de la tierra, que en ese contexto histórico en particular estaba siendo presionado por la demanda del mercado mundial. En este sentido "... el deseo de incorporar dicha región como área productora de ovinos para la creciente demanda lanar por parte de Gran Bretaña fueron factores que decidieron que se emprendiera la ocupación de la Patagonia." (La ocupación efectiva de la región patagónica por parte del gobierno argentino: la "Conquista del Desierto" y las exploraciones del perito Moreno (1879) en Portal de Historia, Relaciones Internacionales y Estudios Judaicos, <http://www.argentina-ree.com/6/6-083.htm> [sin fecha]. p. 1). Otros factores importantes que atraviesan este contexto es la necesidad de control sobre el territorio en la disputa que se desarrollaba con Chile, como así también terminar con los malones que azotaban la región.

En este sentido no hubo contacto para la inclusión de estos pueblos a la identidad nacional que se estaba constituyendo, sino que se buscó su eliminación sistemática, desarticulación y su posterior extinción como pueblo, cultura e identidad. Es decir, la práctica de un genocidio para desarticular las relaciones sociales de estos pueblos implantando sobre ellas las que se corresponden con el carácter capitalista basadas en la propiedad privada, individualista, egoístas, etc. (L. Sánchez, 2008).

El trabajo de Laura Sánchez analiza los resultados de la conquista del desierto y dice al respecto: "... a partir de entonces [la conquista del desierto] se instauraron nuevas relaciones sociales, destruyendo las relaciones preexistentes tanto a nivel comunitario como a nivel familiar: la matanza, los traslados a distintos puntos del país para transformarlos en fuerza de trabajo urbana y rural, las enfermedades, buscaron la "absorción" de la población nativa dentro del nuevo estado-nación. En este trabajo consideramos que no sólo se destruyeron las relaciones sociales sino que también, incluso al día de hoy, el discurso negador de este proceso sólo profundiza las relaciones sociales fundadas a partir del genocidio sobre los pueblos originarios" (L. Sánchez, 1998, p. 4)

Este proceso que se ubica en una trayectoria coherente (en la eliminación de las culturas originarias) con el arribo de lo occidental al continente establece por

motivo un discurso cargado de racismo; la ubicación de los nativos como animales, barbaros, raza estéril, enjambre de hienas o gusanos y no como hombre los fija bajo una suerte de estado de minoridad. Por ello es que se traza como objetivo dominarlos en tanto caracterización como animales, coherente con el discurso cosificador de la naturaleza al servicio del hombre.

Este discurso, que podríamos ubicarlo más cercano a la dialéctica del siervo y el esclavo, es desarrollado con mayor precisión en la modernidad. En consecuencia, esta propuesta política será tomada por ciertos actores ligados a las elites argentinas para desarrollar la idea de conformar un estado-nación argentino bajo los preceptos de la racionalidad occidental, traducida luego en los dispositivos de poder que llevara adelante el positivismo en esta región.

La conquista del desierto opera en torno de ese discurso y lleva adelante la imposición sangrienta de la institucionalidad moderna eliminando todo vestigio de la cultura de los pueblos originarios, de sus prácticas y sobre todo de esa armonía que en la mayoría de los casos los ubicaba en una relación de paz, sustentabilidad, hermandad con la naturaleza y sobre todo de una propiedad comunal de la tierra. La conceptualización *hombre-sujeto* sería un tanto incomoda en estas culturas, pues lo que entendemos nosotros por hombre y naturaleza conformaban para ellos una totalidad armónica de convivencia cíclica y espiritual. Estas nociones son criticadas en los dispositivos de poder que atraviesan la racionalidad instrumental y la razón de la Ilustración.

Resumiendo, lo que intento mostrar en este superficial pasaje en torno a las prácticas políticas y discursos que permitieron llevar adelante la construcción histórica del capitalismo en este país, es que en sus bases se ubica la implantación de un modelo extractivo, que si bien presentó alteraciones, jamás pudo romper con ese lazo que lo ubica en una situación de proveedor de recursos naturales en el mercado mundial, en la cosificación y dominación de la naturaleza. Paralelamente a esto, analizar cómo fue la relación que establecieron las elites locales en la configuración del estado-nación argentino en la práctica de un genocidio hacia los pueblos originarios a través de los discursos positivistas, que construían las verdades oficiales en relación a la negación de todo lo que no fuese europeo, ubicando a los pueblos originarios como bárbaros, improductivo, retrasado.

En palabras de Laura Sánchez: "... la integración de la población originaria, luego de la conquista militar, en la economía política capitalista y en el estado-nación, puede leerse como una incorporación, luego de una ruptura forzosa y violenta de las relaciones sociales (el genocidio) de cuerpos productivos en una nueva sociedad de normalización." (L. Sánchez, 2008, p.4)

## **Conclusión.**

Con esta problematización no quiero insinuar que la solución a nuestros males sea reemplazar un mito por otro, sino por el contrario pensar cuales son los límites que configurar estos mitos y discursos, o en su materialidad, imaginar cómo salirse de ellos a través de un reflexiones sobre situaciones particulares que resulte conveniente discernir, en este caso, la relación con la naturaleza.

¿Qué sería lo interesante entonces? Que los discursos de la modernidad y del progreso para la región de Abya Yala y para Argentina, se encuentran atravesados por una cosificación constante de la naturaleza carentes de armonía para con ella. Esto sirve para reflexionar hoy día en torno al modelo extractivo que se inició hace 500 años y los distintos discursos que lo acompañaron.

Es de este modo, que se puede apreciar que para la implementación del estado nacional argentino (y su consecuente ubicación en el mercado mundial), se requería del genocidio de los pueblos originarios, ya que su relación con la naturaleza hacía imposible ubicarlo dentro de la discursividad nacional positivista, al requerir ésta, una identidad basada en un modelo extractivo de recursos, a decir, un discurso que se correspondiera con la cosificación y explotación de la naturaleza.

Se puede iniciar un camino de reflexión en torno al registro de los distintos discursos hegemónicos que acompañaron en esta región la incursión violenta de lo occidental.

Resulta interesante pensar que tanto las cruzadas, la conquista del desierto, la implementación del estado-nación y actuales planes como el IIRSA o los modelos mineros continúan aún enmarcadas en un modelo extractivo. Estas políticas buscan sustentarse en la idea de que serán ellas y sus prácticas las que traerán el progreso para la región. Sin embargo, estos discursos, como continuadores de esta discursividad nacional aún presente, nos permiten indagar sobre las luchas y resistencias que podríamos enfrentar para realizar un trastrocamiento en la conformación de los discursos que nos hacen ver a nosotros mismo en la relación con la naturaleza. Reflexionar sobre nuestros cuerpos, comportamiento y mitos tratando de re preguntarnos en torno a las prácticas de aquellos que aún sufren un genocidio de 500 años.

Creo que de ese modo podríamos iniciar también una reflexión sobre nuestras prácticas, nuestras herramientas, nuestras técnicas y sobre todo nuestro rol como científicos sociales; aunque ya de por sí, denominarnos de este modo esconde un régimen de verdad.

### **Anexo. Discursos oficiales en torno a la cuestión indígena.**

Aquí extraigo citas textuales de una nota realizada por Osvaldo Bayer para el diario Página 12, llamada Desmonumentar.

“El propio discurso de Roca ante el Congreso de la Nación, al finalizar su “Campaña al Desierto”: “La ola de bárbaros que ha inundado por espacio de siglos las fértiles llanuras ha sido por fin destruida... El éxito más brillante acaba de coronar esta expedición dejando así libres para siempre del dominio del indio esos vastísimos territorios que se presentan ahora llenos de deslumbradoras promesas al inmigrante y al capital extranjero”.”

“Sobre el clima previo que preparó la matanza de Roca se pueden consultar los diarios de la época. Basta un ejemplo. El diario La Prensa del 16/10/78: “La conquista es santa; porque el conquistador es el Bien y el conquistado el Mal. Siendo Santa la conquista de la Pampa, carguémosle a ella los gastos que demanda, ejercitando el derecho legítimo del conquistador”. Racismo para obtener ganancias.”

“Respecto de que Roca restableció la esclavitud casi setenta años después de que ésta hubiera sido eliminada por la gloriosa Asamblea del año XII, lo demuestran los avisos publicados en los diarios de la época. Por ejemplo, el del diario El Nacional del 31-XII-78: “Entrega de indios”, como título. Y como texto: “Los miércoles y los viernes se efectuará la entrega de indios y chinas a las familias de esta ciudad, por medio de la Sociedad de Beneficencia”.”

## **Bibliografía.**

Bayer, O. (16 de Mayo de 2010). Desmonumentar. *Página 12*, pág. Contratapa.

Fanlo, L. G. (2009). Sociología positivista argentina. Septiembre, 5, de 2009, <http://luisgarciafanlo.blogspot.com.ar/2009/09/sociologia-positivista-argentina.html>

Fanlo, L. G. (2009). Michel Foucault. Método. Abril, 18 de 2012 <http://luisgarciafanlo.blogspot.com.ar/2012/04/michel-foucault-metodo.html>

Fanlo, L. G. (2010). *Genealogía de la argentinidad*. Buenos Aires: Gran Aldea.

Fanlo, L. G. (2011). ¿Qué es un dispositivo?: Foucault, Deleuze, Agamben [versión electrónica]. A parte rei. Revista filosófica, nº 74.

Foucault, M. (1996). *¿Qué es la ilustración?* Madrid: La Piqueta.

Foucault, M. (2008). *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets.

La ocupación efectiva de la región patagónica por parte del gobierno argentino: la "Conquista del Desierto" y las exploraciones del perito Moreno (1879) en Portal de Historia, Relaciones Internacionales y Estudios Judaicos, <http://www.argentina-ree.com/6/6-083.htm> [sin fecha].

Rapoport, M. (2007). Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003). En M. Rapoport, *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003)* (págs. 25-44). Buenos Aires: Emecé.